

BOLETÍN

de la

SOCIEDAD CASTELLONENSE
DE CULTURA



TOMO XLVI

VOLUMEN II



CASTELLON

1970

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS

Patronato José M.^a Quadrado



BOLETIN

DE LA

SOCIEDAD CASTELLONENSE DE CULTURA

Tomo XLVI * Año 1970 - 50 Aniversario * Volumen II

Venturas y desventuras de Lope de Vega en tierras valencianas

I

Lope, peregrino en su patria

QUE Lope de Vega estuvo — y aun que residió algún tiempo — en Valencia, es noticia biográfica del *Fénix* tan divulgada que ha pasado a consignarse a los más elementales manuales de literatura. Pero el alcance de sus viajes y la razón vital o literaria que ellos tuvieron no es tan del dominio público para que nos parezca ahora oportuno puntualizarlos — en cuanto atañe a los viajes por tierras valencianas —, recopilando datos y criterios que biógrafos y críticos han ido indagando desde hace tiempo, y que aquí sólo aspiramos concretar.

Sabido es que, en la vida andariega de Lope, los viajes fueron frecuentes y consumieron gran parte de su existencia, y si cuantas veces salió de España siempre lo hizo en empresas de armas, los que realizó por tierras españolas fueron motivados por causas literarias, que

ARTE RUPESTRE

El más grande

(Abrigo II del cingle de Mola Remigia)¹

A continuación y a la derecha de la anteriormente descrita existe la mayor cavidad de todo el Cingle y también aquella que reúne sus mejores condiciones de habitabilidad (*lám. V*). Quizás sean estas cualidades las que hayan hecho que su decoración haya desaparecido: las escamas, unas en descomposición, otras cubiertas de concreciones calcáreas, ayudan a esconder algunas pequeñas pinturas que aparecen y desaparecen según la luz incida o la humedad atmosférica haga más patente su relieve.

La primera es una pintura de un rojo muy vivo; su estilo, aunque esquemático, es de técnica levantina. Representa una hilera de arqueros que caminan, uno tras otro, acompañados en ancho paso, hacia la derecha (*lám. VI*).

En sentido abstracto sus trazos describen su alto tocado de plumajes; arcos y brazos levantados y en el cinto un manojo de flechas. Caminan inclinándose hacia delante en donde aparecen otros trazos del mismo tono, en posición tendida. Su estilo es similar a la danza guerrera de la cavidad derecha de la cueva del Civil en la Valltorta.

Separados por más de tres metros hacia la derecha de

1 Vide en este mismo Boletín, t. XLV (1969), p. 1 nuestro estudio *Las pinturas del cingle de Mola Remigia*.

MOLA REMIGIA. GASULLA



Carcaj esquemático (?)

MOLA REMIGIA. GASULLA



R.

Ave carnívora (?)

MOLA REMIGIA. GASULLA



Manchones de color rojo oscuro

MOLA REMIGIA. GASULLA



Figura humana con vistoso tocado

MOLA REMIGIA. GASULLA



MOLA REMIGIA. GASULLA



Arqueros siguiendo las huellas de un animal herido

MOLA REMIGIA. GASULLA



R. Cm.

Arqueros a la espera

MOLA REMIGIA. GASULLA



Arquero saltando

la anterior está la segunda pintura de color negro. Representa una fila de arqueros que saltan, siguiéndose uno tras otro, en dirección descendente hacia la izquierda. Parecen llevar tocado de cazador (largas orejas?). Llevan puñados de flechas y arco. Resiguen un rasteado, huellas de un animal herido (*lám. VII*).

Otra escena como esta pintura fue robada en 1943, de la quinta cavidad de Cueva Remigia. En la parte baja y adjunta, existe otra pintura rojo oscuro amaratado, tectiforme que parece un disco ovalado con cuatro apéndices en la parte inferior y con otros rasgos apendiculares borrosos y fragmentados en la superior.

La tercera pintura es rojo oscuro (*lám. VIII*). Representa un par de arqueros que en su escondite están a la espera. Mientras uno está sentado disparando el arco hacia arriba y a la izquierda, su compañero, a la derecha, permanece en pie y de espaldas, arreglándose el arco. Ambos van tocados con las dos orejas de animal.

Esta pintura en 1943 había desaparecido.

Unos dos metros a la derecha y en la parte alta aparece la pintura cuatro (*lám. IX*) de color rojo oscuro. Representa un arquero que salta hacia la derecha, extendidos los brazos, llevando en la izquierda un manojo de flechas y en la derecha el arco. Es notable su cabeza, en la cual sus trazos tratan de representar su fisonomía de perfil. Va tocado de una gran melena.

Más a la derecha y adjuntas, algunas pinturas de tonalidad parecida a las anteriores, representan esquemas de formas de difícil interpretación (*lám. X*); una de ellas parece un carcaj(?), otra más alta se puede traducir como ave carnívora (águila?) (*lám. XI*).

Más a la derecha de la anterior aparecen cinco manchones rojos, como improntas de los dedos de una mano (?) que se hubiera apoyado en la roca. Adjunta una figura humana medio borrada, en posición tendida; le falta la cabeza (*lám. XII*). En la parte más baja representación de

figura humana, de pie, mirando a la izquierda. Lleva vistoso tocado (*lám. XIII*).

En mis calcos de 1935 no existe el cuadrúpedo que el Dr. Ripoll publica en 1962. La espeleóloga americana Mss. Mary Armstrog descubrió en el centro de este abrigo, en agosto de 1964, una representación de ciervo mirando hacia la izquierda. Quizás sea ésta la misma pintura que en 1962 publicó el Director del Museo Arqueológico de Barcelona.

JUAN BTA. PORCAR RIPOLLES